



AFRICANA

OCTUBRE 2022 - Nº 213. Boletín de los Misioneros de África (Padres Blancos) y Hnas. Misioneras de Ntra. Sra. de África (Hermanas Blancas)



La Cuenca del Congo



**MISIONEROS DE ÁFRICA
(PADRES BLANCOS)**

www.misionerosafrica.com

Casa provincial: C. de La Liebre, 25;
28043 MADRID
Tel. 915 740 400. Fax 915 042 717
E-mail: pep.esp.del@mafr.org

ROQUETAS DE MAR 04740 (ALMERÍA)
Carretera de la Mojenera, 36
Tel. 950 327 993

PAMPLONA 31006 / RESIDENCIA
SACERDOTAL
Avda. de la Baja Navarra, 64
Tel. 948 234 602

BENICASSIM 12560 (CASTELLÓN)
Apartado 258; Tel. 964 398 558

**MISIONERAS DE ÁFRICA
(HERMANAS BLANCAS)**

www.misionerasdeafrika.blogspot.com

Facebook: **África Misión Jóvenes**

Casa provincial: C. Ángela Figuera, 39
28003 MADRID
Tel. 915 538 260

E-mail provincia: hmnsafrica@planalfa.es
E-mail comunidad: misionerasafrica21@
yahoo.com

LOGROÑO 26007 - Avda. de Madrid, 169
Tel. 941 211 204

MÁLAGA 29010 - C. Eugenio Gross, 9
9º A. Tel. 952 390 944 - 952 275 855

MADRID 28035 - C. Islas Cíes, 13
Esc.3, 5º-3ª puerta - Tel. 917 313 849
E-mail: islacies.madrid@yahoo.es

Revista Africana: agargoa@planalfa.es

Director: Jesús Zubiria

Redactor jefe: Agustín Arteché

Consejo de redacción: José M. Sarasola,
Bartolomé Burgos, Amparo Cuesta,
Mariví Elía, Carmen Costa, Begoña Iñarra

Colaboradores: Mikel Larburu, Jesús
Esteibarlanda, Rafael Sánchez, Justo
Lacunza, Jose Maria Cantal, José M.
Sarasola, Jesús Salas, Juan José Osés,
Finita Martínez, Eva Torre

Diseño y maquetación: Constantino
Fernández Ranz

Administración: Fernando Peláez
Imprime: Imprenta Roal, C. Gamonal, 5
28031 MADRID - Tel. 91 380 49 66

Distribuye: MM Productos Gráficos
Av. Real de Pinto 91, 28021 MADRID
Suscripción Anual (5 números)

Ordinaria: 15,00 euros

Colaborador: 20,00 euros

Bienhechor: 30,00 euros

Cuenta bancaria:

(sólo para suscripciones)

MISIONEROS DE ÁFRICA (PADRES
BLANCOS)

TARGO-BANK

IBAN: ES85-0216-0251-5006-0041 6783

Depósito legal: M-9808 -1983

SUMARIO



17 Informe
La cuenca del Congo

MINIPROYECTOS	04	Parada en Sicilia	32
SUCEDIÓ	06	Morir es ley de vida	35
ÁFRICA AL DÍA	08	MISIÓN HOY Noticias	36
CRÓNICA AFRICANA		SABIDURÍA AFRICANA	
El ciclismo en África	11	La liebre y el gavián	38
El cambio climático en África	14	LLEGÓ EL CORREO	
INFORME		Escribe Manolo Gallego	40
La cuenca del Congo	17	CONEXIONES	
MISIÓN HOY		Libros y Música africanos ...	42
Lanzarse en una nueva Misión	29		

Foto Portada: Niño sentado en la barca de su futuro trabajo (TNH).
Otras fotos: Archivos Africana, Agencia The New Humanitarian (IRIN) y Multimedia.

EDITORIAL

LA CUENCA DEL CONGO

La admiración es el sentimiento natural que brota ante la fuerza o el esplendor de la naturaleza. Esa fue mi admiración cuando, hace 15 años, tuve la suerte de contemplar el río Congo a su paso por entre las ciudades de Kinshasa y Brazzaville. ¡Qué sensación de fuerza provocan sus aguas, engrosadas por los innumerables y ricos afluentes de su largo recorrido!

La impresión de asombro se torna en preocupación al considerar que, según nos dice un reciente estudio, entre el año 2004 y 2014 se perdieron 165.000 hectáreas de selva africana y que los fabulosos bosques de la cuenca del Congo, que albergan casi la mitad de las especies del mundo, están sometidas a una deforestación salvaje, que ponen en peligro una de las más ricas biodiversidades de nuestro planeta Tierra.

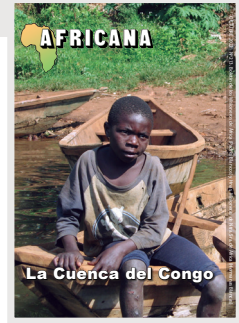
Lo expresa bien el autor del informe interior de este número de "Africana", el padre Bartolomé Burgos, cuando dice que "en esta era de cambio climático y contaminación medio ambiental, los bosques nunca han sido más importantes para la existencia humana. Sin bosques, nuestra Tierra sería inhabitable". Todo está unido. Sin bosques no hay agua y sin agua no hay vida.

Sin entrar en los detalles de las cifras que maneja este informe. Hay, además, una evidencia: los bosques de la cuenca del Congo, en África Central, y del Níger, en África del Oeste, se van replegando sustancialmente debido a la devastación global provocada por la ambición cortoplacista del hombre, algo que, a su vez, acentúa las catástrofes provocadas por el cambio climático.

Los bosques son el pulmón de la tierra. Si no queremos morir de asfixia, importa mucho tomar conciencia de la necesidad de buscar soluciones, en base a una mayor colaboración internacional, para reducir decididamente las emisiones de CO2 y promover la gestión sostenible de los bosques. Son cosas que están en la agenda de los grandes de la tierra, pero que apenas se ponen en práctica.

Evitar el posible desastre que se avecina, cuidar de la Creación, respetarla y no explotarla indebidamente se encuentra también en la agenda de la Iglesia que busca el bien de la humanidad. Lo decía el papa Francisco hace unos años, recogiendo un conocido dicho popular: "Dios perdona siempre, los hombres algunas veces, la naturaleza nunca". Saquemos las consecuencias.

Agustín Arteche Gorostegui.



08



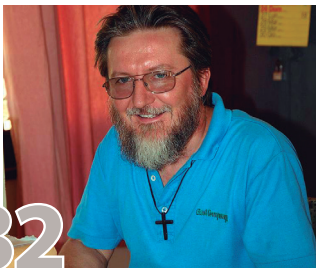
11



14



29



32

Cartas



Podéis escribirnos a esta dirección:
agargoa@planalfa.es

Vuestro gesto de generosidad (Miniproyecto nº 355) nos ha llenado de alegría y sosiego en nuestro quehacer cotidiano. Tanto nosotras, Hermanas de la Santa Infancia, como los numerosos niños que frecuentan el Centro y, en particular, sus padres, os damos las gracias. Las perspectivas son más bien sombrías. No tenemos tranquilidad ni paz para vivir de nuestro trabajo, debido a los ataques de los yihadistas. Vuestra ayuda nos alivia y nos da esperanza para seguir adelante y continuar en la formación de nuestros hijos. Paz, bendición



y salud para todos los lectores de Africana."

Hermana Teresa Millogo.

Miniproyectos

Miniproyecto Nº 358

Desde el año 2000, los Padres Blancos tenemos un lugar de acogida al servicio de los inmigrantes africanos, en Roquetas de Mar, (Almería), en el barrio de las 200 viviendas, conocido por la gran presencia de africanos. En el 2007, abrió sus puertas el "Centro Intercultural Afrika" un espacio de encuentro para la acogida cálida y el acompañamiento de los inmigrantes africanos llegados al municipio. Entre otros servicios y actividades, el Centro ofrece la alfabetización y el aprendizaje de la lengua española para que los inmigrantes africanos puedan desenvolverse mejor en su camino hacia la inserción social y laboral, jalonado de grandes obstáculos. Las clases son muy bien valoradas por los estudiantes (entre 250 y 300 por año).

Si bien contamos con un equipo de voluntarios que ofrecen su tiempo y compe-

tencia como profesores, estas actividades docentes no están exentas de otros gastos que el proyecto ha de costear: el alquiler del local del Centro, los recibos de luz y agua y limpieza así como el fotocopiado y la encuadernación de los materiales didácticos que, a tal fin, se distribuyen entre los estudiantes. Poco más o menos, 1.000 euros al año. Gracias por apoyar esta parte de nuestro proyecto.

Responsable: Hno. Benantxi Echevarría. P.B.



Miniproyecto N° 359

La Escuela Vocacional de Gyedna fue creada por los Misioneros de África en la aldea del mismo nombre, en Nigeria. Es un área remota y subdesarrollada. La población es bastante joven y son numerosos los huérfanos, las madres solteras y mujeres en matrimonios difíciles. Malviven de la agricultura de subsistencia vendiendo a lo largo de la carretera sus productos agrícolas como cacahuetes, maíz, batatas, ñame, anacardos, plátanos, mangos y cañas de azúcar. Abunda el consumo de alcohol, los robos a mano armada, la marihuana y la prostitución. Bastantes están en la calle porque no tienen nada que los ocupe. El Proyecto de Confección y Diseño de

Moda pretende ser una solución a algunos de los problemas a los que se enfrentan los jóvenes y personas menos favorecidas de nuestro pueblo. Nuestro objetivo es formarles en alguna habilidad, para mejorar sus vidas, darles una profesión y posibilidad de establecerse. Pretende capacitarlos para sacarlos de la calle y darles un futuro. Cada curso tendrá unos veinte participantes. Tendrán clases de costura de ropa y sastrería, reparación y alteración de ropa, pero también en la comprensión de los colores, textiles, historia de la moda y diseño de prendas. Solicitamos una ayuda de unos 1.500 euros.

Responsable: Padre Virgilius Kawama, M.Afr.

Miniproyecto N° 360

La guerra civil de Etiopía, que comenzó en la región del Norte del Tigray, se ha ido extendiendo a otras regiones limítrofes, causando miseria y sufrimientos. Muchos han muerto, otros han perdido sus posesiones o han debido emigrar a otras regiones. Muchas instituciones han sufrido saqueos en sus instalaciones, como escuelas, residencias etc.

En Octubre 2021 la guerra también llegó a nuestra comunidad de Misioneros de África de Kombolcha, una ciudad de 120.000 habitantes. Nuestra propiedad, residencia e instalaciones del centro para jóvenes (biblioteca, ordenadores) fueron saqueadas, destruidas y robadas. Perdimos, además, el mobiliario y el coche de la comunidad. A pesar de todo, seguimos en el área y nuestro centro para jóvenes sigue sien-



do frecuentado por muchos estudiantes. Tratamos, pues, ahora, de reconstruir lo destruido y adquirir lo robado y así pedimos ayuda a los lectores de la Revista "Africana". Esperamos en su generosidad y solidaridad. Pedimos 1.950 euros.

Responsable: José Luis Bandrés. P.B.

Las ayudas a los Miniproyectos pueden hacerse a través de:

Misioneros de África (Padres Blancos):

IBAN: ES79-0216-0251-5706-0009-6836 o bien por giro postal dirigido a

Misioneros de África (Padres Blancos) C/ de la Liebre, 25- 28043 MADRID

(Por favor, indicar el número del proyecto)

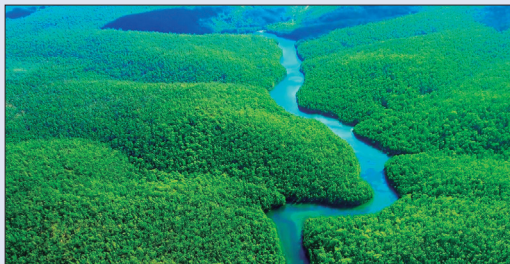
Cocodrilos en Abiyán, capital económica de Costa de Marfil

En zonas habitadas de Costa de Marfil y, especialmente, en la capital económica Abiyán, se ha observado la presencia de cocodrilos, con el peligro que eso supone para la población. Una sección especializada de la Brigada de Bomberos Militares se ocupa de esta emergencia y lleva varios meses atendiendo a llamadas relacionadas con la aparición de estos reptiles en zonas habitadas del país. Estos equipos de protección civil han capturado ya varios ejemplares, llevándolos, luego, a zonas naturales propias de su hábitat, después de que biólogos y veterinarios los hayan analizado, observando su estado de salud.



Reunión para abordar la deforestación en el Congo

La cuenca del Congo cuenta con un territorio que asciende a 220 millones de hectáreas. Aunque no tan extensa como las del Amazonas, las selvas africanas almacenan más carbono. El gobierno del Congo, la Unión Europea y varios expertos internacionales se reunieron en Brazzaville, la capital, con el objetivo de debatir acerca de la gestión forestal en la cuenca del Congo y trabajar en la lucha contra la deforestación y el deterioro de los bosques de esta zona, siguiendo la iniciativa “deforestación cero”.



Acogida de niños y niñas huérfanas en Sierra Leona

Los habitantes de una población cerca de Freetown, en Sierra Leona, llevan a cabo, desde hace tiempo, el cuidado de niños y niñas en situación de orfandad provocada por diversos factores. Las familias acogen, alimentan y visten a estos niños. Además, en la mayoría de los casos, se encargan de conseguir que accedan a la educación primaria. Los costes para mantener el proyecto son elevados. Cuando la comunidad se queda sin fondos, organizan torneos de fútbol para poder continuar con el proyecto.

Vuelta a África de 59 personas afroamericanas

Cincuenta y nueve personas afroamericanas han sido recibidas en Sierra Leona y se les ha otorgado la nacionalidad del país. Un hecho que conecta con el movimiento Vuelta



a África a principios del siglo XX, que condujo a muchos antiguos esclavos de América a Liberia y Sierra Leona. Este acontecimiento ha despertado críticas entre la población local, que no ve claro el papel que jugarán estos nuevos ciudadanos en el desarrollo del país y temen que el proceso se haya convertido en un flujo lucrativo de dinero.

El Banco Africano de Desarrollo rebaja su previsión del PIB

La subida de los precios de combustible y el aumento de la demanda han contribuido a mejorar los datos macroeconómicos de algunos

países del continente africano. Pero la inflación, provocada por la guerra entre Rusia y Ucrania, ha hecho que el Banco Africano de Desarrollo rebaje sus previsiones de crecimiento para el conjunto del continente. El Producto Interior Bruto (PIB) africano creció durante el año pasado en torno al 6,9 %. El BAD ha recalculado el crecimiento anual del PIB del continente, para este año, situándolo en el 4,1 %.

R. D. del Congo: las comunidades locales se comprometen a reforzar la convivencia pacífica

Una reunión de cinco días ha congregado a representantes de diferentes comunidades locales de la región de Uvira para promover la paz. Al finalizar la reunión se comprometieron a fortalecer la convivencia. En esta ocasión, el Ministerio provincial de Interior lanzó una vibrante llamada a todas las comunidades étnicas, que habitan en la zona, para mitigar la violencia a través de una mayor cohesión social y convivencia pacífica.

Seychelles, España y Francia llegan a un acuerdo para reutilizar los utensilios de pesca

La Organización Española de Productores de Congeladores del Atún, en las islas Seychelles, y la organización francesa de ultracongelados atuneros, han firmado un acuerdo por el cual las redes y aparejos que sean utilizados por el sector del atún serán reciclados y reutilizados. Esta cooperación se inscribe en el proyecto que el Departamento de Economía de las Seychelles inició el año pasado con el objetivo de explorar las potencialidades de reutilización de los utensilios industriales de pesca, abandonados por las empresas del

sector, y sacar de ellos el máximo rendimiento y beneficio.



Productos de artesanía local

Bolgatanga es una discreta ciudad del norte de Ghana, cercana a Burkina Faso, con la que comparte el moore, una de sus lenguas más importantes. Bolgatanga bien podría significar “el pozo de la montaña”. La importancia económica y política de la región es más bien discreta. La región tiene apenas 60.000 habitantes. No tiene ni oro ni cacao ni industria, como otras zonas más privilegiadas del país. Pero, como muchas zonas de la sabana africana, posee praderas donde abundan hierbas de toda clase. Sus habitantes han entendido que en ellas radica su riqueza.

Las artesanías de Bolgatanga se han hecho famosas en todo el mundo. Tras algún tiempo de estancamiento del sector, esta industria ha encontrado una nueva vida gracias a algunas iniciativas y apoyos externos. Uno de ellos tuvo su punto de partida en el Foro India-África, celebrado en Etiopía el año 2011. Consistió en el soporte de la artesanía tradicional de las zonas rurales de cinco países africanos: Ghana, Etiopía, Zimbabue, Malawi y Zambia, con especial atención a las mujeres. Uno de los resultados de este Foro fue la visita, en 2013, a Ghana de un equipo del Instituto Nacional de Diseño de Ahmedabad (India) con el objetivo de desarrollar nuevos diseños, mejorar la calidad del producto y promover una economía local sostenible. Hoy, gracias a estas intervenciones, las canastas de Bolgatanga generan una ganancia de casi un millón de dólares al año. Ghana pretende duplicar las exportaciones de este sector artesanal, fomentando las agrupaciones y el trabajo en equipo.

Las autoridades locales están tratando, igualmente, de apoyar a la industria de la canasta, regulando sus salarios y tratando de cultivar “plantas de tejido”, en el norte. La apertura a los mercados tradicionales es un gran desafío, pero también un estímulo para invertir en el sector y una oportunidad de desarrollo que las mujeres de Bolgatanga no quieren dejar pasar. De ello depende el pan de cada día y el porvenir de sus hijos.

Las autoridades locales están tratando, igualmente, de apoyar a la industria de la canasta, regulando sus salarios y tratando de cultivar “plantas de tejido”, en el norte. La apertura a los mercados tradicionales es un gran desafío, pero también un estímulo para invertir en el sector y una oportunidad de desarrollo que las mujeres de Bolgatanga no quieren dejar pasar. De ello depende el pan de cada día y el porvenir de sus hijos.

Agustín Arteché Gorostegui.





Okere City

Okere, situado en el norte de Uganda, estaba en ruinas al cabo de más de una década de guerra. Ahora, la aldea se ha convertido en una ciudad próspera y sostenible. Okere City comenzó en enero de 2019. Sus 200 hectáreas cuentan con una escuela, una clínica de salud, un banco comunal y un salón comunitario que también sirve como cine, iglesia y club nocturno. La electricidad está disponible para todos, generada a partir de la energía solar, una rareza en la región, y disponen de agua limpia, extraída de un pozo. También cuenta con un supermercado y un *kickboxing* club. Su prosperidad tiene su origen en Okello, un hombre que dejó el poblado cuando era niño. Se graduó en desarrollo por la London School of Economics y luego trabajó para varias organizaciones benéficas y ONG internacionales, pero se desilusionó al ver que los proyectos fracasaban porque las comunidades no participaban en las decisiones sobre su propio futuro.

Un día, mientras descansaba bajo un árbol de karité, se dio cuenta de que tenían este im-

portante recurso natural y no lo estaban aprovechando. Okello comenzó poniendo en la empresa todos sus ahorros.

Ahora el pueblo tiene un club de inversiones que consta de unos 100 miembros, la mayoría mujeres agricultoras, o propietarios de pequeñas empresas. Una vez a la semana, el club de inversiones se reúne en el salón comunitario.

Las contribuciones financieras de los miembros se registran cuidadosamente y se conceden préstamos a los miembros que los necesitan. Cuando los prestatarios reembolsan el préstamo, el ciclo continúa. Este estilo de banca es particularmente interesante por ser una iniciativa original propia de los africanos. El pueblo de Okere ahora genera ingresos. Cada proyecto, desde la escuela hasta el bar local, puede financiarse por sí mismo, por el compromiso de la comunidad local. Un ejemplo a seguir.

Bartolomé Burgos.

El príncipe de la moda



Pathé'O es, en diminutivo, el nombre de Ainé Pathé Ouedraogo, famoso diseñador de moda africano. Dejó Burkina Faso con su hermano mayor en 1969 en busca de oportunidades. Ainé Pathé Ouedraogo era un adolescente cuando llegó a Costa de Marfil con su hermano. Querían trabajar. Ambos fueron contratados por una mujer que necesitaba mano de obra para su plantación. "Ella nos dijo que si trabajábamos para ella podíamos considerarnos como en casa. Fue muy amable. Nos trató como a sus hijos. Durante el día trabajábamos, por la noche comíamos y dormíamos en su casa". Pero, el destino de Pathé estaba más lejos, Su destino era Abiyán, la capital económica de Costa de Marfil, donde vivía un tío. "Para nosotros, viniendo del campo, la ciudad era hermosa. La noche estaba iluminada, nos quedamos asombrados". Una noche, un escaparate llama su atención. "Había ropa hermosa. Era el escaparate del sastre Jean Kablan, muy conocido en la época: hacía trajes para personas importantes, ministros, empresarios, presi-

dentos. Ese escaparate me pareció magnífico. Me inspiró la idea de convertirme en sastre".

Pathé ve que el recorrido durante 50 años ha logrado sus objetivos: "Si hemos logrado tener una colaboración con Dior, significa que realmente hemos alcanzado un nivel mundial. La moda africana a menudo se minimiza. Es bastante difícil abrirse camino en las ferias de moda de África Occidental. "Los eventos de moda aquí no atraen a clientes y terminas encontrándote entre los diseñadores. Todavía no se ha entendido que lo que creamos es para los africanos, y que la calidad no es inferior a la que se encuentra en otros lugares. En África hay muchos talentos, pero con demasiada frecuencia colapsan ante las dificultades". La casa Pathé'O cuenta ahora con una quincena de tiendas y puntos de venta con franquicia en África. Los hombres políticos del continente buscan vestirse con el label de su casa. "Y no ha terminado: siempre hay que apuntar alto".

Revista Africa.



El ciclismo en África

África progresa a pasos agigantados en muchos deportes. También en el ciclismo. La irrupción del ciclista eritreo Biniam Girmay en la escena reabre la formidable opción de la llegada definitiva del África subsahariana al pelotón mundial.

La victoria de un corredor africano en una carrera clásica belga y, semanas más tarde, en una etapa del Giro de Italia (con su curioso accidente en un ojo al descorchar la botella de champán de la victoria), ha hecho que muchos aficionados se pregunten: ¿por qué no hay más corredores de origen africano en el pelotón de las grandes carreras ciclistas? Esta pequeña crónica quiere responder a esa pregunta.

Todavía tengo grabado en la memoria el paso por delante de nuestra misión católica de Kos-sogen, en Burkina Faso, de la caravana del Tour

du Faso, en los años 90: una procesión corta de camiones y camionetas con alimentos y colchones para dormir los ciclistas en las aulas de las escuelas a fin de etapa, seguida por un pelotón de ciclistas sudorosos y polvorientos por la tierra rojiza de la sabana africana.

Pero Burkina Faso no es el único país africano en organizar "vueltas ciclistas". En Sierra Leona, el Tour de Lunsar es enormemente popular y fue organizado ya en 2013 por un comerciante de bicicletas. Después de un humilde comienzo, se ha convertido en una de las carreras más conocida de África Occidental. También Ruanda



Una mujer en bici no es una imagen insólita en África.

tiene, desde hace años, su Tour du Rwanda, con alguna carretera de pavés, ¡quizás para recordar las clásicas de Bélgica! Están, además, los campeonatos nacionales y el UCI Africa Tour, una de las competiciones de ciclismo en ruta masculino en la que está dividida los Circuitos Continentales UCI.

Pienso en el camino recorrido al celebrar este año la primera victoria de Biniam Girmay, un ciclista africano, de origen eritreo, en una gran clásica del ciclismo europeo: la Gante-Wevelgem de 2022, en Bélgica.

Pero no es nada extraño que la afición al ciclismo haya comenzado en Burkina Faso y que allí tuviese lugar la primera carrera ciclista oficial de África. Según cuenta la historia, la bicicleta fue introducida por primera vez en Burkina Faso en el año 1927 por los misioneros Padres Blancos. Primero en Ouagadougou, la capital, y más tarde en Bobodiulaso, donde la llamaron “nègèso” (caballo de hierro) en la lengua local diula. La bicicleta está hoy por todas partes y lugares de Burkina Faso, un país llano como los Países Bajos. En 1987, se organizó el primer Tour du

Faso, equivalente para la población local al Tour de Francia.

Burkina Faso sigue siendo un lugar privilegiado para la bicicleta. Las estadísticas nos lo dicen: en 2010, el 84% de los hogares tenían una bicicleta, mientras la media general en África era solamente del 13 al 21 %. La bicicleta es una posesión muy apreciada en Burkina Faso: sirve para traer a casa los alimentos de los campos y la leña para cocinar, para llevar a los enfermos o heridos al dispensario, para ir a la escuela, a la caza y tantas otras necesidades de un hogar. ¡Lo de menos era pensar en ella como un vehículo de deporte!

Pero, últimamente, y con la victoria del ciclista eritreo, muchos se preguntan: ¿por qué no hay más ciclistas de color entre los profesionales de la bicicleta? África progresa a pasos agigantados en muchos aspectos. También en el ciclismo. La irrupción del eritreo reabre la opción de la llegada definitiva del África subsahariana al pelotón mundial. Y muchos analistas deportivos se han puesto a estudiar el problema.

La razón de esta ausencia no puede ser genética: hay grandes deportistas africanos en atletis-

mo y en fútbol. Pero la verdad es que el ciclismo exige unos condicionamientos – económicos y culturales – que África, en general, no posee. “Estos son tan básicos como poder disponer de una bicicleta, de tener carreteras o caminos donde poder entrenar, de clubes ciclistas que les enseñen, entrenadores, competiciones, y un sin fin de cosas que la gran mayoría de países africanos no posee todavía”.

A la pregunta: ¿Por qué no hay corredores negros? David Barranco, profesor de ciclismo en la Universidad Europea, responde con estas palabras: «No hay motivo para que no los haya. Fisiológicamente no hay apenas diferencias entre africanos y caucásicos para competir en ciclismo. Su condicionante tiene que ver con el material. El uso que hacen de la bicicleta no es deportivo, sino para el desplazamiento. En Europa tenemos el metro o el bus, en Eritrea tienen que correr, andar o montar en bici. No desarrollan un concepto deportivo, sino de movilidad».

Hay también una razón política: Según se escucha en el pelotón, los organizadores no quieren perder mucho tiempo resolviendo problemas de visados y trámites laborales o administrativos, necesarios para competir en Europa.

Por otra parte, el ciclismo es un deporte caro por el coste de todo el material necesario para su práctica, sobre todo ejercitado de una manera profesional. Y no podemos olvidar el elemento cultural más profundo antes señalado: la bicicleta es, en África, un instrumento de trabajo más que de deporte.

Pero el futuro está por delante de África y de su juventud. Las palabras del gran ciclista francés Bernard Hinault se harán realidad un día no muy lejano: “Los ciclistas africanos serán los próximos colombianos”.

Biniam Girmay podría ser el primer eslabón de esta profecía.

Juan José Osés.



Biniam Girmay vencedor de una etapa en el Giro de Italia.



El cambio climático en África

En el contexto mundial, el cambio climático no es un problema equitativo, pues la población más pobre del mundo es la que menos contribuye a la acumulación de gases de efecto invernadero y, al mismo tiempo, la peor equipada para hacer frente a su impacto negativo.

En el mundo, los efectos del cambio climático son cada vez más evidentes. Así lo reflejan los informes sucesivos de la Organización Meteorológica Mundial (OMM) que, en su "Estado del clima global 2020", da ya por superado el grado 1,2° C de diferencia entre las temperaturas actuales y las de la época preindustrial (1850-1900).

En este contexto global, el cambio climático no es un problema equitativo, pues la pobla-

ción más pobre del mundo es la que menos contribuye a la acumulación de gases de efecto invernadero y, al mismo tiempo, la peor equipada para hacer frente a sus impactos negativos. Mientras, las naciones ricas son las que más han contribuido al recalentamiento mundial, pero también las mejor preparadas para adaptarse a los impactos climáticos. Por ello, el éxito de las acciones de mitigación y adaptación de los esfuerzos en este campo está condicionado a la

superación de las disparidades entre países desarrollados y en desarrollo.

En África, el incremento de las temperaturas globales y el descenso de las precipitaciones - unido al aumento de los fenómenos meteorológicos extremos - aceleran la expansión de los desiertos y los cambios graves en los sistemas ecológicos y biológicos más sensibles; además es uno de los continentes más frágiles debido a su alta exposición, vulnerabilidad y baja capacidad de adaptación.

Por ejemplo, en Angola la subida de la temperatura de sus aguas costales ha hecho que los peces emigren hacia países de África austral, que son más frías, como haría cualquier ser humano. Las aguas también tienen pérdida de oxígeno, lo que hace morir a los peces. Los pequeños alevines que quedan son arrasados por grandes barcos con redes inmensas pertenecientes a flotas de China. Angola recibe de este país un 40% de sus necesidades y, por lo tanto, evita entrar en conflicto con ella.

La Hambruna

En el mes de Noviembre 2021, Somalia está sufriendo una sequía catastrófica que tiene su

origen en la irregularidad de los últimos ciclos de lluvias, y ha tenido como consecuencia la destrucción de cultivos y la muerte de ganado. El país decretó la emergencia humanitaria causada por una hambruna que afecta a tres millones de habitantes. Esta situación ha causado en la población somalí una falta de abastecimiento de recursos básicos de agua y comida, implicando la malnutrición de un millón de personas menores de edad.

Desde el mes de octubre 2021, Madagascar también está sufriendo otra gran hambruna causada por el cambio climático. La gente se ve obligada a comer hojas, langostas, arcilla e incluso un poco de cuero de zapatos para sobrevivir. En la parte sur del país, apenas ha llovido en los últimos cinco años. La falta de agua ha secado los ríos; no hay agua para beber ni para el cultivo. Según la FAO, casi 1,14 millones de personas viven en situación de inseguridad alimentaria, y 14.000 se encuentran en un estado de catástrofe, muriendo de hambre y desnutrición. Los agricultores no pueden cultivar.

Según el informe: "El cambio climático y la tierra" (2020), del Panel Intergubernamental del Cambio climático (IPCC), este fenómeno ha disminuido las tasas de crecimiento animal y la pro-



Imagen desoladora de la sequía en Zimbabue.



ductividad en los sistemas ganaderos de África. Además, existe evidencia sólida de que las enfermedades y plagas agrícolas ya han reaccionado ante el cambio climático, provocando un aumento de infecciones; también está afectando a la seguridad alimentaria de las zonas áridas africanas.

Entre otras muchas adversidades, la devastadora plaga de langostas, que se inició en el Cuerno de África en 2019, se extiende ya, según la Organización de la ONU para la Alimentación y la Agricultura (FAO), hasta Sudán. Este fenómeno podría tener relación con el cambio climático, pues todo indica que se produce a consecuencia de dos temporadas consecutivas de lluvias fallidas, sequía, lluvias torrenciales e inundaciones.

Un futuro poco prometedor

Toda África del Norte se va a ver afectada por el cambio climático en sus cultivos en tierras áridas y semi áridas y, aunque se toma parte en las negociaciones de compartir las aguas del río Nilo, no son menos importantes todas las fuentes hidráulicas de otros ríos.

En el África Occidental y Central, las poblaciones costeras se verán afectadas, y ya lo son, por las subidas de las aguas que causan inundaciones. Además, los cambios en estas áreas podrán alterar

también al turismo y la pesca. En el sector agrícola, su PIB podría mostrar pérdidas de hasta el 4%.

En el África austral, muchas valoraciones muestran la vulnerabilidad hídrica de muchos de sus países que se vería alterada por el cambio climático. Y es muy posible que el paludismo afecte de nuevo a zonas que, por el momento, están libres de él. La inseguridad alimentaria, ya presente, se acentuará. Del mismo modo, los cambios de dunas muy sensibles podrán afectar a países de África del Sur, Angola y Zambia.

En África oriental, las lluvias podrían aumentar, haciendo que países, como Etiopía, Kenia, la RDC, Ruanda y Burundi, se vean afectados peligrosamente por el paludismo. También podrían darse cambios en los ecosistemas, en especial en la biodiversidad de los sistemas montañosos. En algunos de los grandes lagos de esta región se podrá constatar una disminución de la pesca.

Existen acuerdos entre la UE y el continente africano para dar fondos que palien los estragos que el cambio climático pueda causarles. Poco significativo para la realidad que estos países viven y podrán llegar a vivir a causa de los efectos que el cambio climático provocará en sus tierras, sus costas y sus modos de vida.

Amparo Cuesta, Hmnsda.



LA CUENCA DEL CONGO

La cuenca del Congo



El río Congo es centro vital para sus ribereños.

En esta era de cambio climático y contaminación, los bosques nunca han sido más importantes para la existencia humana. Los bosques de la cuenca del Congo albergan casi la mitad de las especies del mundo, y algunas de las más ricas biodiversidades.

En las últimas décadas, ha habido un creciente interés por los bosques tropicales gracias a un mayor aprecio de la rica biodiversidad que albergan y las múltiples funciones que desempeñan en el funcionamiento del sistema de la Tierra. La investigación y las intervenciones en los bosques tropicales del mundo se han centrado en la región amazónica, - el bloque de bosques tropicales más grande del mundo -, y, en menor medida, en el sudeste asiático. Por el contrario, los bosques tropicales de África central y occidental, que son los segundos en extensión, han sido relativamente descuidados porque son poco conocidos y la información que existe sobre ellos nunca se ha recopilado en un volumen interdisciplinario.

El interés reciente por los bosques tropicales está más que justificado. En esta era de cambio climático y contaminación, los bosques nunca han sido más importantes para la existencia humana: proporcionan almacenamiento de agua, dictan los patrones climáticos y, sobre todo, actúan como los pulmones del planeta al absorber dióxido de carbono y liberar oxígeno a la atmósfera a través de la fotosíntesis.

Los bosques de la cuenca del Congo albergan casi la mitad de las especies del mundo y, en menor medida algunas de las más ricas biodiversidades se encuentran en sus bosques tropicales. También contienen turberas tropicales que cubren unos 145.000 kilómetros cuadrados, y retiene unos 30.000 millones de toneladas de

carbono, el equivalente a tres años de emisiones de gases de efecto invernadero, producto de la quema de combustibles fósiles en todo el mundo. Sin bosques, la Tierra sería inhabitable.

A esto hay que añadir que, según la FAO, más de 1.600 millones de personas en todo el mundo dependen de los bosques, hasta cierto punto, para su sustento; mientras que unos 60 millones de indígenas dependen totalmente de los bosques para su supervivencia. Aproximadamente 10 millones de personas están empleadas en la gestión y conservación de los bosques en todo el mundo. Pensando en África, los bosques representan el 6 por ciento de su producto interior bruto; el más alto del mundo.

Los bosques africanos

Pero los bosques tienen también sus puntos frágiles. Todos los modelos climáticos coinciden en que todas las regiones de la selva tropical africana se calentarán en una media de 0,8 a 1,0 C. Por consiguiente, es probable que el reino de la selva tropical africana se caliente entre 3 y 4

grados centígrados durante este siglo. Existe una clara evidencia de que los bosques de la Cuenca del Congo y del África Occidental se han replegado sustancialmente debido al cambio climático; lo que sugiere que la disminución de los bosques, inducida por el cambio climático, es ciertamente factible.

Un estudio, que analizó 135.625 árboles en 244 parcelas africanas en 11 países, descubrió que los árboles en la cuenca del Congo, cuyo crecimiento ha sido sofocado por el clima extremo, ya comenzaron a perder su capacidad de absorber dióxido de carbono en 2010. A la vez que los árboles de la cuenca del Congo están perdiendo su capacidad de absorber carbono, su número está también disminuyendo en la selva tropical. La actividad industrial, como las plantaciones de aceite de palma, la tala y la minería, está contribuyendo a la deforestación; invade el hábitat de los animales y altera el equilibrio de los ecosistemas.

La disminución de selva tropical primaria en la cuenca del Congo se duplicó entre la primera y la segunda mitad de los años 2002 - 2019, según el



El río Congo ofrece a sus ribereños pesca abundante.

análisis de datos satelitales de Global Forest Watch; una iniciativa del Instituto de Recursos Mundiales. Solo en 2019, se perdieron 590.000 hectáreas (más de dos tercios de la Autonomía de Madrid).

Las selvas de la Cuenca del Congo son únicas

Alrededor de 2 millones de km² de África están cubiertos por selvas tropicales. En extensión, sólo son segundas comparadas a la de la Amazonia, que cubren unos 6 millones de km². Las selvas tropicales albergan gran cantidad de especies de árboles. Por ejemplo: se estima que las selvas tropicales del mundo albergan, al menos, 40.000 especies de árboles, de las cuales hasta 6.000 en los bosques africanos.

Lo interesante de los bosques africanos es que son únicos, con características diferentes a las de otros bosques. Las selvas africanas almacenan más carbono que las del Amazonas. En promedio, una hectárea de selva tropical africana almacena 183 toneladas de carbono en comparación con 140 toneladas en un área se-

mejante de selva tropical amazónica, y, además, lo hace con 170 árboles menos por hectárea. Los árboles africanos almacenan más carbono porque son más grandes: el diámetro promedio de un árbol en una selva africana es 1,5 veces mayor que el de un árbol en el Amazonas. Son también más altos que los amazónicos.

Los bosques africanos tienen un número menor de especies de árboles que los bosques tropicales de otros continentes. En la misma extensión, en un bosque africano se da un promedio de 65 especies, en comparación con las 109 en el Amazonas, y las 120 en el sudeste asiático. Esta baja diversidad puede, en parte, ser legado de un clima anterior: períodos secos, en el pasado, pudieron aniquilar especies que requieren condiciones húmedas durante todo el año.

Sin embargo, a pesar de tener menos especies que otras selvas tropicales, las selvas africanas siguen siendo importantes centros de biodiversidad. Los bosques deben protegerse para salvaguardar, tanto la gran cantidad de especies que viven en ellos, como las grandes cantidades de carbono que almacenan.



El río Congo a su paso entre Brazzaville y Kinshasa.



Las causas de la pérdida de los bosques

Según un reciente estudio, entre 2000 y 2014, se perdieron 165.000 hectáreas de selva en África. La deforestación es la cara más visible del cambio actual de los bosques tropicales. Pero, hay otras muchas causas, como, por ejemplo, la expansión agrícola y el desarrollo urbano.

Según estimación de la FAO, entre 1990 y 2020, nuestro planeta ha perdido unos 178 millones de hectáreas de bosque. Y, aunque la tasa mundial anual de deforestación ha disminuido considerablemente desde 1990 hasta 2020 –ha pasado de 7,8 a 4,7 millones de hectáreas de bosque perdidas cada año–, en África la tendencia es inversa: a lo largo de las últimas décadas, la tasa ha aumentado de 3,3 millones de hectáreas anuales en 1990, a 3,9 en 2020. Según un reciente estudio de la zona por satélite, entre 2000 y 2014, se perdieron 165.000 hectáreas de selva.

¿Cuál es la causa de esta pérdida de bosques en África? Ya hemos mencionado el cambio climático como una de ellas. Otra causa evidente es la deforestación. La deforestación es el agente más visible y manifiesto del cambio actual en los bosques tropicales. A nivel mundial, las tasas de deforestación a principios de este siglo eran de alrededor de 5,4 millones de hectáreas por año. Para África, se estima que las tasas netas fueron de 0,59 millones de hectáreas al año. Esta tasa es cuatro veces menor, en términos absolutos, que la de América Latina y la de Asia. Por lo tanto, desde una perspectiva global, gran parte de



La flora de la cuenca del Congo es variada.

África sigue siendo un continente de deforestación de bosques tropicales relativamente bajo; solo contribuye con un 11% a la deforestación bruta global.

La expansión agrícola y el desarrollo urbano son otras de las principales causas de deforestación. En efecto, la tasa de deforestación parece aumentar cuando la densidad de la población rural supera los 10 habitantes por km², a causa de las necesidades que comporta el desarrollo urbano. Por ello, la deforestación se concentra particularmente en las cercanías de la ciudad y en las rutas de transporte, para satisfacer las demandas de la población urbana concentrada y creciente.

La pérdida de bosques vírgenes en la República Democrática del Congo se debe también a la pequeña agricultura: la población suele quemar parcelas de selva para ganar tierras de cultivo. Del mismo modo, la creciente demanda global de maderas nobles y de aceite de palma, así como las agros-plantaciones comerciales suponen serias amenazas para las selvas africanas.

Un poderoso enemigo tradicional de los bosques africanos es el uso de leña y madera como

combustible. Se estima que la leña proporciona el 75% de la energía utilizada en el África subsahariana. Con su alta demanda, el consumo de madera para combustible supera la renovación de la cubierta forestal.

Fauna y flora

La vida animal es abundante y variada en las selvas de la cuenca del Congo, aunque con un importante peligro de extinción de población en varias especies, como los gorilas de montaña y los de la costa. Entre los grandes mamíferos destacan el elefante de selva y los okapi. Los reptiles son numerosos; entre ellos figuran mambas, pitones y cocodrilos. Las especies de anfibios, reptiles e insectos son muy numerosas y muchas aún nos son desconocidas. Abundan los insectos, sobre todo las termitas y los mosquitos, como el mosquito Anopheles, causante de la malaria, y la mosca tse-tsé, que propaga la enfermedad del sueño.

La vegetación, sobre todo en la pluvisilva, es extremadamente rica y diversificada. Los árboles de caucho de diversas especies y la palmera de aceite son plantas autóctonas, así como el café

y el algodón; entre los árboles frutales figuran el banano y la palmera cocotera. También son numerosos los árboles de maderas nobles, con gran variedad de especies, como: teca, cedro, caoba y ébano.

Destrucción de la fauna

La destrucción de la fauna es otro de los aspectos negativos del cambio inducido por el hombre por medio de la caza, ya sea para la carne de animales silvestres como para el comercio internacional de partes de la vida silvestre, como el marfil y las pieles. La presión de la caza moderna, impulsada por el aumento del comercio, ha provocado la despoblación e incluso la extinción de muchos mamíferos entre los más grandes de la selva tropical.

Las tasas más sorprendentes de destrucción de animales se dan en África central. El aumento masivo de la caza furtiva de marfil ha provocado la pérdida del 62% de los elefantes de sus bosques en una década (2002-2011). También se están produciendo grandes bajas en las poblaciones de simios. Según un estudio realizado, éstas disminuyeron un 50% en Gabón, entre 1984-2000.

A escala menos dramática, pero aún más extendida, se encuentra la caza de animales silvestres para consumo, que afecta a unas 178 especies en África Central, cuando más de la mitad de dichas especies se consideran amenazadas. Se da la pérdida de los principales depredadores, como los leopardos, a medida que sus presas escasean; son efectos colaterales...



La presión del crecimiento demográfico es excesiva sobre la naturaleza.

Gestión sostenible de los bosques

Hoy en día existen nuevas oportunidades para la conservación de los bosques. La más notoria es la financiación internacional para reducir las emisiones, la deforestación y la degradación forestal, y favorecer la conservación de las reservas de carbono forestal y la gestión sostenible de los bosques.

En la actualidad, existen nuevas oportunidades para la conservación de los bosques. La más notoria es la financiación internacional en favor de la mitigación del cambio climático para reducir las emisiones, la deforestación y la degradación forestal, y favorecer la conservación de las reservas de carbono forestal y la gestión sostenible de los bosques.

La ayuda para las selvas tropicales africanas puede venir de las políticas internacionales res-

pecto al cambio climático. Los bosques tropicales del mundo almacenan 250 mil millones de toneladas de carbono. Si el aumento de la temperatura global se mantiene por debajo de los 2° C, el carbono permanece “encerrado” en los árboles en lugar de liberarse a la atmósfera. Por eso, los incentivos para conservar los bosques por su carbono fueron reconocidos oficialmente en la cumbre climática de París, en 2015. Entre los proyectos de mejora, cabe mencionar el Programa de las Naciones Unidas para la Reducción



La biodiversidad es rica, pero vulnerable.



Las cooperativas lideradas por mujeres son muy eficaces en la lucha por la conservación de la naturaleza.

de Emisiones, causadas por la Deforestación y la Degradación de los Bosques.

Pero, aquí surge un problema: los bosques que atrapan más carbono son los que tienen menor diversidad de árboles, sin embargo, la diversidad es también importante en el desarrollo ecológico. Tanto la biodiversidad como el carbono deben de tenerse en cuenta al planificar cómo proteger las selvas tropicales de África.

A primera vista, los incentivos para proteger los bosques por su carbono deberían beneficiar también la biodiversidad, ya que fomentan la protección de más bosques. Pero proteger un área a menudo desvía las amenazas a otras áreas; por ejemplo: proteger algunos bosques, por su retención de carbono, podría aumentar la presión humana sobre otros. Esto significa que estrategias, como las del Programa de las Naciones Unidas

para la Reducción de Emisiones, serían negativas para algunos bosques de alta diversidad.

Eso no quiere decir que la conservación centrada en el carbono no sea importante: conservar los bosques por su carbono es vital para reducir la canícula que calienta el planeta, pero nuestros resultados indican que la biodiversidad debe ser considerada explícitamente al planificar áreas protegidas, y no solo dar por contado que se beneficia automáticamente de la conservación centrada en el carbono.

Programas de recuperación

En colaboración con las comunidades locales, la RD del Congo ha lanzado un programa de reforestación. Según una base de datos de la Rainforest Foundation UK, en la República Democrática del Congo se han adjudicado hasta la



Proteger la biodiversidad es una de las tareas que hoy corresponde.

fecha, o están en proceso de adjudicación, más de dos millones de hectáreas de concesiones de bosques tropicales comunitarios. Las concesiones van desde el vasto Parque Nacional Salonga hasta el Norte del Kivu.

La transformación operada en los poblados beneficiarios de estas concesiones de tierras es sorprendente. Algunos ejemplos lo ilustran. Desde que se le otorgó la concesión al poblado de Nkala, hace poco más de dos años, ha habido una ola de crecimiento en la diversificación de cultivos en las granjas familiares, que aportan maíz, piña y mandioca, para protegerse contra el clima más extremo e impredecible y para ampliar las posibles fuentes de ingresos para la comunidad. Éste es uno de los requisitos para la gestión sostenible de las concesiones.

Innocent Leti, coordinador regional de Mbou Mon Tour, una ONG local involucrada en

la obtención de estas concesiones, cree que la aldea se está transformando. “Cuando vine aquí por primera vez, Nkala se encontraba muy aislada y estaba subdesarrollada”, dice. “Pero, hoy, han construido puentes para cruzar los ríos; ha abierto una escuela y la vida diaria ha mejorado”.

Es la imagen que emerge a través de los variados paisajes de la República Democrática del Congo. En Yanonge, a más de 640 km al este, el Centro de Investigación Forestal Internacional está ayudando a cuatro comunidades forestales remotas a establecer otra concesión comunitaria, mediante el cultivo de cacahuets y plátano. En la región central del Kasai, conocida por sus clanes matrilineales, se está solicitando una concesión dirigida por mujeres.

Cada comunidad, en colaboración con el gobierno local, debe demarcar las concesiones con

el beneplácito de las aldeas vecinas a través de un mapeo participativo para evitar disputas, realizar estudios de biodiversidad y socioeconómicos en la tierra y desarrollar planes sencillos de manejo forestal y uso de la tierra para delinear las actividades propuestas y cómo hacerlas de manera sostenible.

Una vez otorgada la concesión, se deben formar comités de desarrollo local dentro de la aldea para tratar cualquier decisión o conflicto de gestión de la tierra. Se han formado cooperativas para vender los productos de la tierra, como las esteras tejidas de las palmas del árbol de arrurruz, lo que proporciona trabajo a todas las mujeres de la aldea. Se han construido puentes para cruzar los ríos, se ha abierto una escuela, la vida diaria ha mejorado”.

Financiación

Numerosas agencias internacionales, como la FAO, el Banco Mundial, el Banco Africano de

Desarrollo, el Fondo Verde para el Clima y otras varias, están financiando proyectos agro-forestales de diversos tipos; con frecuencia en colaboración con los gobiernos y ONG locales.

La agro-forestería comporta sistemas agrícolas y forestales que intentan equilibrar varias necesidades, como: producir árboles para madera y otros fines comerciales; producir una oferta diversa y adecuada de alimentos nutritivos, tanto para satisfacer la demanda global, como para satisfacer las necesidades de los propios productores; y asegurar la protección del medio ambiente natural y de los bosques para que continúen proporcionando recursos y servicios ambientales y satisfagan las necesidades de las generaciones presentes y futuras. La agro-silvicultura involucra una amplia gama de árboles, que son protegidos, regenerados, plantados o manejados en paisajes agrícolas, a la vez que interactúan con cultivos anuales, e incluso con ganado, vida silvestre y actividades humanas.



Las orientaciones del Foro de París en 2015 marcaban la política a seguir para contrarrestar los efectos del cambio climático.



La naturaleza es generosa, pero hay que cuidarla.

El Fondo Verde para el Clima ha aprobado un proyecto de 46,5 millones de dólares para apoyar la reducción de las emisiones de carbono y generar beneficios colaterales de adaptación para los pequeños agricultores en los puntos críticos de deforestación de la República del Congo. Se estima que el Proyecto agroforestal reducirá 16,7 millones de toneladas de emisiones de gases de efecto invernadero y establecerá el equivalente a alrededor de 14.500 campos de fútbol de sistemas agroforestales. El proyecto mejorará los medios de vida de más de 40.000 pequeños agricultores vulnerables - un tercio de los cuales son mujeres -, mediante la restauración de tierras degradadas y el establecimiento de sistemas forestales y agroforestales sostenibles. Se espera que más del 16 por ciento de la población del país se beneficie indirectamente del proyecto.

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) ha recibido cofinanciación del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) para llevar a cabo este

proyecto. La FAO ejecutará el proyecto durante un período de 8 años en colaboración con el Gobierno congoleño a través del Ministerio de Economía Forestal.

Las principales áreas de trabajo del proyecto incluyen el fortalecimiento del acceso de las comunidades locales a la tierra y los derechos de tenencia, como pilares para la transición a actividades agrícolas, forestales y de producción de leña sostenibles. Las iniciativas comunitarias también promoverán prácticas agroforestales y forestales resilientes al clima, y ayudarán a las personas a desarrollar las habilidades empresariales necesarias para desarrollar y ofrecer modelos comerciales sólidos y rentables en el sector agroforestal.

Vemos, pues, que, aunque se siga deteriorando la flora y la fauna de las selvas tropicales en la cuenca del Congo, también se llevan a cabo numerosos esfuerzos de rehabilitación, que permiten mirar al futuro con esperanza.

Bartolomé Burgos.

Lanzarse en una nueva Misión



Los inicios de la misión son siempre precarios... Llevan el signo de lo pequeño y débil. Lo hemos constatado todos. La misión es también respuesta a las necesidades que tanto misioneros como misioneras van descubriendo a medida que van conociendo a la gente. El asombro y la alegría forman parte de la misión.

Para conmemorar los 150 años de nuestra fundación, nuestros dos Institutos: las Misioneras de Nuestra Señora de África y los Misioneros de África han querido iniciar, en colaboración, un proyecto al servicio de los refugiados en el norte de Uganda.

“¿A quién enviaré?” Nos han hecho esta invitación, para que estemos a la escucha de los signos de los tiempos y seamos portadores de esperanza. “Aquí estoy, envíame”; con alegría y esperanza, hemos dicho “sí”.

Después de larga espera, debido a la pandemia del Covid-19, dos hermanas marchamos finalmente, el 23 de enero 2021, hacia la nueva inserción en la diócesis de Arua (Uganda). Por el momento, solo hay un Misionero de África con nosotras en la parroquia de Kureka. Nos alegramos de colaborar con nuestros hermanos.

La misión se llama Ukusijoni, y sirve de comunidad de acogida para los campos de refugiados de Maaji y Agojo. Como no hay lugar para alojarse en Ukusijoni, hemos alquilado

una casa en el pueblo de Bacere, a 10 km de Adjumani. Los dos lugares de Maaji y Agojo se encuentran a 30 y a 23 km respectivamente de Bacere. La parroquia de Kureku se encuentra a más o menos 1 km de nuestra comunidad, lo que quiere decir, unos 15 minutos a pie para asistir a la misa diaria.

Comenzar una nueva comunidad, pide preparación a diversos niveles. Teníamos que prepararnos espiritualmente, psicológicamente y físicamente antes de lanzarnos en esta aventura.

Las dos últimas semanas antes de marchar han sido muy intensas, ya que la casa que hemos alquilado estaba poco amueblada. Tuvimos que comprar material de base, como camas, sillas y utensilios de cocina, etc. La comunidad de Bunamwaya ha compartido generosamente con nosotras lo que necesitábamos.

Dos días antes de partir, tuvimos una celebración eucarística de envío a misión, celebrada por el padre Richard Nyombi, de los Misioneros de África. Estamos muy agradecidas a la comunidad de Bunamwaya por su apoyo y sus ánimos.

Llegamos muy bien a destino, y los propietarios de la casa estaban allí para recibirnos. En el pueblo vivimos la espiritualidad de “la integridad de la creación”: echamos a los lagartos de nuestras habitaciones y del salón, las arañas y un ratón de la maleta; las cabras, las vacas y los corderos miran por las ventanas en búsqueda de comida.

Aún quedaba tarea por realizar: los escusados y la ducha cerca de la casa. Tuvimos que hacer un paseo de 80 metros para acceder a los antiguos retretes, afortunadamente la ducha estaba más cerca. Nos duchamos a la luz de la luna.



Las Hermanas Linah y Magdalena, rodeadas de niños.



La Hermanas Magdalena, recogiendo agua de la fuente del pueblo.

Ahora tenemos nuevos wáteres y una ducha más cerca de la casa.

No tenemos agua corriente: hay que ir a buscarla al pozo del pueblo, a unos 50 m. Los niños están tan excitados como nosotras cuando vamos a coger agua al mismo tiempo que ellos. A veces, no nos dejan bombear el agua, se alegran cuando lo hacen por nosotras. Cuando nos ven, no dudan a llamarnos "Sister" (hermana) y nosotros los saludamos de lejos. Cuando vamos por agua, nos encontramos con las mujeres vecinas que nos reciben con agrado en sus casas para compartir generosamente el Maditi, la lengua local, la mandioca y los boniatos.

Estamos aprendiendo la lengua con un enseñante que ya nos había dado cursos en Linah, durante nuestra estancia en Kureku. Para nosotras es una lengua difícil pues se trata de una lengua a tonos; una misma palabra puede pronunciarse de nueve maneras distintas con significados diversos. Hacemos lo que podemos... la gente de nuestro entorno está muy contenta cuando contestamos a sus saludos en maditi. Tenemos estupendos en-

cuentros con las ancianas que vienen a misa a la parroquia. Nos quedamos allí para saludarlas en la lengua local, lo que los lleva espontáneamente a hablarnos de sus vidas diarias, a pesar de que no comprendemos todo lo que nos dicen.

Preparamos nuestra comida en una hornilla de carbón de leña, eso nos permite creatividad y nos hace apreciar la experiencia vivida en el noviciado de Bobo Dioulasso. No obstante, esperamos que haya bombonas de gas en Adjumani.

La sencillez de vida de la gente del pueblo y nuestro modo de vida nos recuerdan nuestras primeras hermanas misioneras en sus diferentes misiones. El apoyo, la oración y el amor, que constantemente recibimos de todas nuestras Hermanas Misioneras de Nuestra Señora de África nos fortalecen en la única misión, estemos donde estemos. Con la ayuda de Dios, somos felices viviendo esta misión con todas sus alegrías y sus desafíos.

***Hnas. Linah Siabana y Magdalena Orczykowska
Ukusijoni.***

Parada en Sicilia

El padre Gigi Maccalli, religioso de la Sociedad de Misiones Africanas, fue secuestrado por terroristas islámicos en Níger el año 2018 y liberado dos años después. Trabaja ahora en la acogida de inmigrantes.



He estado en Sicilia durante 3 meses para escuchar, ver y tocar una realidad que nos desafía a todos. La inmigración es el símbolo de una humanidad en movimiento, que busca un futuro y la paz.

Elegí detenerme en esta frontera, no para dar respuestas definitivas, sino para estar allí, como una presencia de oración y de acogida solidaria. Esta tierra de Sicilia, que se baña en el Mediterráneo, se ha convertido para muchos en el cementerio de sus sueños. Estas costas tan deseadas por ellos, me parecen el lugar adecuado para entender la presencia de Dios.

Son muchos los jóvenes africanos que atraviesan el peligroso desierto. Muchos, también, los que perecen en el intento. Los que consiguen hacerlo se enfrentan a otras dificultades: la humillación y la prisión.

Como nos dice el Éxodo, Dios nos habla a través de la zarza ardiente: "He observado la miseria de mi pueblo y he oído su clamor. Conozco sus sufrimientos y he bajado para librarlo".

Esta es mi lectura de la realidad: Al no poder regresar, por el momento, a la orilla del Sahel africano, pensé en pararme en la orilla del Sahel italiano. Sahel significa en lengua árabe 'orilla' e indica la frontera marcada por el desierto de arena, que las caravanas cruzaban en tiempos pasados a lomos de dromedarios. En el Sahel renacen la vida y el verde de las hierbas y de los árboles, retorcidos por el calor. Imagino que Sicilia es el otro lado del océano de arena que une el Sahara y el Mediterráneo. En las costas sicilianas se posan las esperanzas de los jóvenes valientes, que esperan ver florecer su futuro laboral y una nueva vida.

He vivido en África durante 23 años y siempre he sido bienvenido y acogido como uno de ellos. Ser hoy un hogar de acogida para ellos es un deber de restitución y humanidad. Lo realizo concretamente en una comunidad misionera mixta, creada en 2016 por las comunidades misioneras italianas femeninas y masculinas, que forman parte de la C.I.M.I. (Conferencia de Institutos Misioneros Italianos).



Celebración en la comunidad de Modica (Sicilia) para la acogida de inmigrantes.

La comunidad de Modica (RG) es una familia internacional, compuesta por Sor Rachele, misionera de la Consolata, Sor Dorina, comboniana y Ottavio, de los Misioneros Combonianos; con ellos se encuentran Gladys, una joven de Kenia y dos jóvenes de unos veinte años, Hassan de Túnez y Saidu de Sierra Leona. Sus historias hablan de un largo y doloroso viaje personal que requiere atención y compasión. Trato de compartir con ellos mi historia, como hermano en la humanidad, que también ha estado marcado por el paso del desierto y el encarcelamiento y sabe entender desde dentro, el dolor y las dudas que agitan sus corazones y sus vidas.

Estar con ellos es oír, ver y tocar a esta humanidad herida y humillada.

Saidu comenzó su odisea en Sierra Leona. Todavía era menor de edad cuando dejó su país y llegó a Italia poco antes de cumplir 18 años. Cruzó fronteras y desiertos. Fue secuestrado durante varios meses en Malí por unos traficantes de personas. Fue golpeado y luego vendido a un jefe tuareg, que le llevó a Agades (Níger). Finalmente llegó a Libia, en donde estuvo encerrado a merced de los llamados 'passeurs', es decir, traficantes de personas, en condiciones espantosas. Recuerda el viaje de aquella noche. El motor se rompió y la barca hacía agua. Saidu recuerda bien aquellas 13 horas de mar y el pánico de todos, hasta la llegada de un barco que los rescató.

Lo malo fue que Saidu fue acusado de ser el contrabandista de la expedición. Fue encarcelado y luego confiado a un centro para menores. Mientras esperaba el juicio, se benefició de un permiso de residencia e hizo varios trabajos ocasionales, cambiando de ubicación y el año pasado encontró hospitalidad en esta comunidad misionera. Después de 4 años, hoy tiene 22 años, fue llamado a juicio. Yo mismo lo acompañé el 23 de marzo al tribunal de Catania y afortunadamente obtuvo del juez de menores una prueba (participar en el trabajo e ir a la escuela). Su abogado me dijo que, dado que la acusación de ser un contrabandista es un delito grave según la ley italiana, si fuera a juicio se arriesgaría a una sentencia de 15 años de prisión... La pesadilla de viajar para muchos no termina con el desembarco.



El P. Gigi Maccalli, que ahora trabaja en Modica (Sicilia) en la acogida de inmigrantes.

Muchos se encuentran luchando contra malentendidos y prejuicios que dificultan el alquiler de una vivienda, algo necesario para tener un permiso de residencia, y este último es imprescindible para poder aspirar a un contrato laboral regular. También hay personas sin escrúpulos, al acecho, dispuestas para explotarles con trabajos estacionales mal pagados, e incluso, individuos que les proponen ganar dinero fácil con drogas u otros medios ilícitos.

Estar allí es estar en medio de un desafío personal y humano. A los que gritan quejándose de los migrantes sin conocer sus historias, con rostros y nombres, les respondo: 'Lo primero es la persona humana. Todos somos hermanos'.

P. Gigi Maccalli,
Sociedad de Misiones Africanas.

Morir es ley de vida

Por nuestras latitudes ampurdanesas, la asistencia de los fieles a los templos católicos sigue disminuyendo en domingos y fiestas habituales de culto. Con una notable excepción: los funerales. A las ceremonias religiosas de los entierros y funerales suele ir mucha gente. A menudo, las iglesias están llenas a rebosar. Esto no es una novedad con respecto al pasado, pero sí que es un signo de nuestros tiempos, porque el 95% de los asistentes no practica y, pronto, no sabrá ni el Padrenuestro. Es un fenómeno religioso complejo que necesita un análisis aparte. Desde ya, solo podemos intentar vivir mejor el hoy y el aquí del Reino de Dios.

Por las razones que sean, la muerte de personas queridas y amigas nos convoca y reúne, nos invita a que hagamos un stop existencial para reflexionar. Las exequias pueden ser también una plataforma de evangelización; un momento propicio para acoger la Palabra de Dios y gozar de un respiro que oxigene el espíritu. Enfrentados a las enfermedades y a la muerte, como consuelo o resignación, solemos declarar que “es ley de vida”. Pues, claro que sí, la muerte no es ley de muerte sino de Vida. No es término final de todo, sino renacimiento a una nueva vida.

Es cierto que, tanto cuando nacemos como cuando morimos, los humanos somos extremadamente frágiles. Entretanto, tenemos que conservar la lucidez y sacar el mejor provecho a lo que somos y devenimos. Para ello, es muy provechoso mirar de frente a la muerte y relacionarse con ella de vez en cuando. En cualquier caso, siempre será mejor tenerla como amiga que como enemiga. Así lo hizo San Francisco de Asís, pronunciando su cántico gozoso y liberador hacia todo lo creado; un himno extraordinario a la vida en donde la “hermana muerte” encuentra también su lugar. Es una verdadera gracia acoger nuestra propia muerte cuando nos requiere a través de algunos acontecimientos. Todavía conscientes y dueños de nuestras vidas, podemos enmendarlas y rehacerlas. La muerte, muy



cercana en ocasiones, no se enerva ni nos maltrata, queda sometida a esperar todo el tiempo que Dios quiera otorgarnos de vida.

Entre el común de los mortales de nuestra sociedad, hablar de la muerte sin miedo es como remar a contracorriente. Lo que se pretende en esta vida es pasárselo bien y evitar a toda costa que el sufrimiento, la enfermedad y, ya sin remedio, la muerte destruyan la felicidad. Pocos piensan que lo grave no es morir, sino no vivir de verdad y en paz. Al final, nos quedará una asignatura sin aprobar, la de aprender a morir, porque la muerte no mata la vida sino que da paso a una nueva. El último mensaje de los difuntos podría muy bien ser éste: “No perdáis el tiempo, la vida del más allá se consigue viviendo a fondo, solo cuenta amar y hacer el bien.”

A lo dicho, los funerales evangelizan. De hecho, mucha gente no tiene otra ocasión de escuchar la Palabra de Dios. Urge proclamar que el sufrimiento, la enfermedad, la vejez y la misma muerte, pueden resultar muy buenos compañeros de camino y nada ni nadie nos puede robar el entusiasmo y la ilusión de vivir plenamente.

Josep Frigola.

El mundo, y África en particular, tiene hambre

“El año 2022 está marcado por una escala de hambre sin precedentes en todo el mundo, debido a los efectos de la pandemia COVID 19, el cambio climático, las guerras prolongadas y, en particular, la guerra en Ucrania”, afirma el cardenal Philippe Nakellentuba Ouédraogo, arzobispo de Uagadugú (Burkina Faso) y presidente del SECAM. “Según las conclusiones del Informe Mundial sobre las Crisis Alimentarias 2022, unos 193 millones



de personas se vieron afectadas por la inseguridad alimentaria grave y necesitaron ayuda urgente en 53 países en 2021. “La mayoría de los países afectados por la hambruna están en África”, subraya el cardenal, añadiendo que, como “discípulos de Jesús hoy, estamos invitados a romper la lógica del acaparamiento egoísta de bienes y aprender a compartir con los demás”. El presidente de la SECAM ha lanzado un llamamiento “a los gobiernos y a las organizaciones humanitarias para que hagan todo lo posible para que nadie muera por falta de alimentos. También hay que fomentar el desarrollo de políticas y programas de producción local de alimentos, protejan las tierras de cultivo y garanticen el acceso de los agricultores. La ayuda alimentaria debe considerarse como una solución temporal para permitir a una determinada población sobrevivir en una situación de crisis.

Agencia Fides.

La misión del arzobispo Nkea: llevar la paz y la reconciliación al país

Andrew Nkea Fuanya, recientemente nombrado presidente de la Conferencia Episcopal de Camerún, y arzobispo de Bamenda, la capital de las regiones anglófonas, atormentada desde hace más de cinco años por gravísimas tensiones entre los grupos armados separatistas y el ejército. “El principal reto de nuestra Iglesia -dice- es que la gente nos mire como a sus principales defensores, como aquellos que observan y escuchan el sufrimiento de la gente y, sufriendo con ellos, encuentran la forma de salir de la situación de dolor. No es fácil para nosotros estar en medio entre el gobierno y los separatistas: ambos querían que nos posicionáramos a favor de uno u otro, pero la Iglesia está del lado del pueblo, está en medio del pueblo que está atrapado entre los separatistas por un lado y los militares por otro, en una situación que crea mucho miedo. Queremos mostrar un camino común, no se trata de seguir mi visión



personal, sino la de la Iglesia. Intentamos aplicar las enseñanzas sociales de la Iglesia que tienen como objetivo el bien común, el respeto de los derechos, la distribución justa de la riqueza nacional y el desarrollo de las condiciones de vida del pueblo”. La fe cristiana es profesada por cerca del 70% de los habitantes de Camerún. La Iglesia católica, con 26 diócesis, representa la mayoría con cerca del 40% de los fieles.

Agencia Fides.

Papa Francisco: la misión nace de la gratitud

La alegría de anunciar el Evangelio brilla siempre sobre el fondo de una memoria agradecida. E incluso el don de sí mismo que se expresa en toda obra apostólica y misionera nunca puede obtenerse como resultado de un razonamiento o de un cálculo, sino que sólo puede nacer como reflejo de la gratitud. Lo ha dicho el Papa Francisco este 13 de junio a los participantes en el Capítulo General de los Misioneros de África, dedicado al tema “misión como testimonio profético”.

“El apóstol de Jesucristo no es alguien que hace proselitismo, no es un mánager, no es un conferenciante docto, no es un ‘magó’ de la informática. El apóstol es un testigo. Esto es válido siempre y en todas partes en la Iglesia, pero es especialmente cierto para aquellos que, como ustedes, a menudo son llamados a vivir la misión en contextos de primera evangelización o de prevalencia de la religión islámica”, ha afirmado el Papa.



Tras reiterar la distancia genética que separa el anuncio del Evangelio de cualquier forma de proselitismo cultural, político o religioso, el Papa ha sugerido también cuáles son los rasgos propios que caracterizan el ser testigo de Cristo: “Testigo – ha dicho el Obispo de Roma– significa esencialmente dos cosas: oración y fraternidad. Un corazón abierto a Dios y un corazón abierto a nuestros hermanos y hermanas.

Agencia Fides.

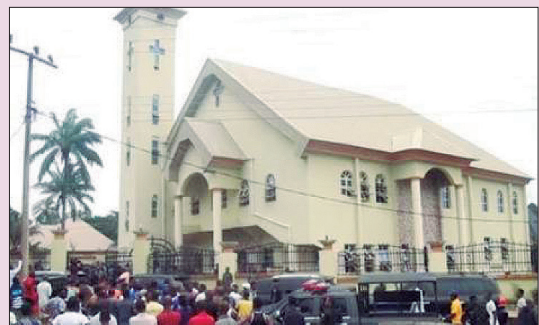
Nigeria se desangra

“Nigeria se desangra. Nuestra tierra está empapada de sangre. De norte a sur, de este a oeste, la sangre fluye como un río. Los nigerianos viven con miedo y ansiedad, mientras una oscura nube de incertidumbre se cierne sobre la nación”, ha denunciado Lucius Ugorji, arzobispo de Owerri, refiriéndose a la masacre en la Iglesia de San Francisco Javier en Owo el domingo 5 de junio, fiesta de Pentecostés. Monseñor Ugorji ha dicho: “Mientras estamos celebrando aquí, mi corazón está en la sangrienta escena en la iglesia católica de San Francisco Javier en Owo, donde tantos fieles desarmados, incluyendo parejas recién casadas, mujeres, niños pequeños y bebés, fueron asesinados de manera espantosa y muchos otros brutalmente heridos el domingo de Pentecostés”.

El ministro del Interior, Ogbeni Rauf Aregbesola, ha acusado al Estado Islámico, Islamic State West Africa Province (ISWAP, nacido de una escisión de Boko Haram), de ser responsable de la masacre.

De cara a las elecciones generales de 2023, el obispo Ugorji ha instado a “evitar la apatía y la indiferencia para elegir únicamente a candidatos creíbles, con carácter, competencia y capacidad; candidatos con un historial probado de éxito y que sean conocidos por poner el bien común por encima de sus intereses privados y egoístas”.

Agencia Fides.



La liebre y el gavilán

El cuento de “La liebre y el gavilán”, original de Burkina Faso, nos enseña que es bueno ser fuerte, pero la fuerza no es suficiente, también hay que ser astuto. Una constante en los relatos populares africanos, sobre todo de la zona occidental, es el protagonismo de la liebre y la hiena. Habitualmente las dos antagonistas muestran el triunfo de la astucia y la inteligencia sobre la fuerza y la ferocidad, aunque en algunas ocasiones esa victoria tenga un carácter brutal. En muchos cuentos la liebre es protagonista con su astucia, incluso su mentira, para sobrevivir en una selva difícil y caótica. La liebre no teme el peligro, no teme a unos amigos que a veces son muy peligrosos, ni a los enemigos que son muchos, no teme la mentira ni el riesgo de ser expulsada, odiada, o sacrificada. La hiena es el animal más odiado, que se alimenta de carroña, engaña siempre y es repulsiva, pero no muy astuta. Se cuenta que la hiena tiene la piel rayada porque la liebre la golpeó con la parrilla ardiente una vez que la hiena intentó robarle la pesca. En el cuento que hoy traemos aquí está claro que la hiena no es muy inteligente y que, al final, la liebre siempre gana la partida.

La liebre y el gavilán eran amigos. Cuando sobrevino una gran hambruna, se hizo muy difícil encontrar algo de comer. La liebre se fue a ver al gavilán que estaba posado en un árbol y le dijo que bajara a hablar para ver cómo podían ayudarse mutuamente y vencer el hambre. Le contestó el gavilán que tenía tanta hambre que, si bajaba, ya no conseguiría subir de nuevo al árbol. Pero la liebre insistió. Le dijo que era dueño de unos toros y que le daría uno para su ración de comida.

Entonces el gavilán asintió y bajó del árbol. Y la liebre mató a un toro para el gavilán y su familia. Otro día, la liebre llamó al gavilán y le dijo:

“Ven, vamos a ver cómo nos las arreglamos juntos para buscar comida, de no ser así, no nos va a ser fácil resistir. Voy a fabricar un tambor. Me adentraré en la selva y llamaré a todos los animales y les diré que nos vamos a reunir para examinar cómo vencer el hambre todos juntos. Cuando se presenten todos los animales, encenderás fuego por todos lados, y vendrás a recogerme por los aires. Así, todos arderán y podremos recogerlos y comerlos”.

El gavilán aceptó. La liebre tocó el tambor y convocó a los animales. El gavilán hizo lo que la liebre le había pedido. El fuego mató a muchos animales. La liebre y el gavilán los recogieron y se los repartieron y cada uno volvió a su casa con la parte que le correspondía para su familia.

Un día, la hiena fue a pedir unas ascuas a casa de la liebre. Al llegar, vio un montón de carne y la liebre le ofreció un poco. Al día siguiente, la hiena fue otra vez a pedir unas ascuas, y de nuevo la liebre le dio un poco de carne.

Entonces, la hiena, toda intrigada porque era muy difícil encontrar carne en época de hambruna, le dijo a la liebre que viniera a reunirse con ella detrás de su casa porque tenía algo que decirle. La liebre acudió y la hiena la agarró. Le dijo que le indicara dónde estaba toda la carne, en caso contrario, seguiría presa.

La liebre le dijo lo que había sucedido:

“Pues, muy sencillo, he trabado amistad con el gavilán; maté a unos toros para él y él, por su parte, me ayuda a quemar a las fieras”.

Después de oír aquellas palabras, la hiena resolvió entablar amistad con el gavilán, por lo que fue a hacerle una visita. El gavilán no tuvo inconveniente alguno en sellar la amistad con la hiena, con tal de que le ofreciera un toro.



Pero la hiena no tenía ningún toro que ofrecer al gavián.

Un día, ella le propuso al gavián lo siguiente:

“Con ayuda de mi tambor, voy a reunir a todos los animales de la selva. Cuando todos se presenten, prenderás fuego por todas partes. El fuego los matará y así tendré algo que comer”.

Pero por desgracia, no le dijo al gavián que viniera a buscarla después de encender el fuego.

En cuanto oyeron el sonido del tambor, todos los animales se congregaron. Cuando el gavián

vio que todos estaban allí, prendió fuego a la selva y luego desapareció. La hiena no sabía adónde ir ni dónde meterse. Ella y los demás animales murieron quemados y la liebre vino a recogerlos.

*Marie-Claire Durand Guiziu (ed.),
Mosaico de cuentos africanos,
Gobierno de Canarias, 2007 (pp 101, 2,
traducción de Moustapha Bangoura).*





Escribe Manolo Gallego

Manolo escribe a familiares y amigos personales y de Africana. Su salud le obliga a frecuentes viajes entre España y Burkina Faso. Su última carta data del mes de abril. En ella nos habla de su comunidad y de sus actividades de la misión, así como del difícil contexto en que se sitúa la misión en nuestros días.

Como sabéis, estaba en Madrid desde el 16 de noviembre del 2021 por razones médicas y el 16 de febrero he vuelto a Bobo-Dioulasso.

Sigo de párroco de San Juan Bautista. Actualmente estamos seis compañeros: Toby originario de Nigeria, Emmanuel de Ghana, Víctor de Tanzania, Eliseo de Burkina, José de la India y un servidor). La parroquia tiene unos 300.000 habitantes y unos 15.000 católicos. Se divide en tres grandes sectores, un Centro de estudios llamado

Badenya (fraternidad) al servicio de los jóvenes y la Residencia de los Misioneros de África.

La Cuaresma y la preparación de la Semana Santa nos "han cansado bastante" (en el buen sentido) ya que la gente ha vivido muy intensamente todo: la marcha de Cuaresma, los Via Crucis, las Confesiones y los Oficios Religiosos de estos días. En la Vigilia Pascual, tuvimos unos 70 bautizos de adultos y el Domingo de Pascua, de unos 40 niños. Así, pues, nuestra comunidad parroquial ha crecido un poco más. Todo es Gra-

cia. Lo primero que comentaros, es que el 24 de enero 2022 hubo un golpe de Estado por parte del ejercito burkinés, causado por la inseguridad que los terroristas islamistas y los bandidos han generado en todo el país; el presidente Marc Roch Kaboré, elegido democráticamente, ha sido destituido y la plaza de jefe de estado está ocupada actualmente por el Teniente Coronel Paul Henri Sandaogo Damiba.

El 1 de marzo 2022, una Carta Constitucional de Transición ha sido adoptada y, en principio, dentro de tres años, otra vez habrá elecciones democráticas para elegir un nuevo Jefe de Estado; por el momento, la vida diaria es de plena normalidad y la gente espera a ver qué pasa. Los Ayuntamientos, la Asamblea Nacional, los Consejos Regionales y Municipales han cesado y, en su lugar, se instalan nuevas estructuras, dirigidas por el Estado y llevadas por secretariados generales, comisiones y delegaciones.

En Burkina, las zonas fronterizas y el norte son de gran riesgo: la gente abandona sus tierras, las escuelas están cerradas, hay inseguridad por toda esa zona; incluso, hace poco, una religiosa americana de 83 años ha sido secuestrada en la región de Kaya y por el momento no hay noticias de ella.

Los refugiados internos son más de un millón de personas; en Bobo, se habla de unos 30.000 refugiados.



Los problemas más cruciales en este momento son el terrorismo islámico y las más de 4.000 escuelas y colegios que están cerradas y que dejan a más de un millón y medio de jóvenes y niños sin establecimientos escolares para formarse. En Mali, nuestro país vecino, la situación general no ha cambiado mucho en lo que se refiere a la seguridad, pero sí ha cambiado en lo que se refiere a la política, ya que la Junta Militar ha adoptado una transición de cinco años y ha cambiado de aliado para luchar contra los islamistas; ahora los rusos son los bienvenidos con la Compañía de Seguridad Wagner y los militares franceses y europeos están haciendo las maletas.

A nivel personal, sigo ayudando con las becas a bastantes chicos y chicas de nuestros barrios ya que el problema sigue siendo el precio elevado de las matriculas que muchas familias no pueden pagar; en este curso ayudo a 25 niños-as y jóvenes con una beca. También ayudo a Asociaciones de Mujeres y a las Hermanas que trabajan en el desarrollo de la Promoción de la Mujer (alfabetización, costura, confección de mascarillas, tejedoras, bolsos para eliminar el plástico, cursos de cocina, huertos).

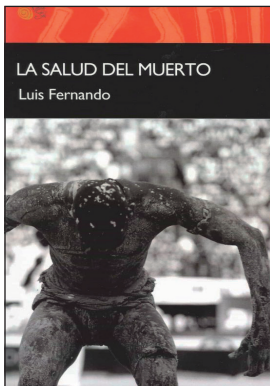
Actualmente, como en todas partes, las consecuencias de la guerra entre Rusia y Ucrania, hacen que todos los productos alimentarios estén muy caros y aquí, como sabéis, la media de los salarios mensuales no llega a 100 Euros. Así, pues, a nivel de la Caritas Parroquial, también ayudamos a mucha gente (comida y medicinas).

También deciros que estamos terminando la sala polivalente de Pala que será de una gran ayuda para desarrollar mejor todas estas actividades, la sala nos costará unos 25.000 euros, ya que, aquí también, todos los materiales de construcción subieron un 40 % en el 2021. Los donativos para este proyecto de Pala o para otros proyectos son los bienvenidos, ya que nos queda todavía por financiar la pintura, amueblamiento y también hacer dos W.C. en el patio.

Para terminar, daros las gracias por todo. Cuento con vuestra ayuda. Un fuerte abrazo a todos-as.

Manuel Julián (Manolo).

LIBROS



La salud del muerto

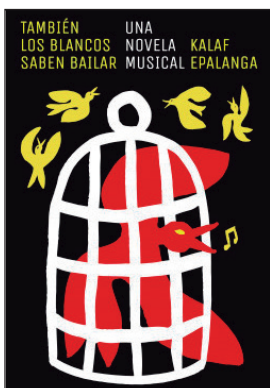
Autor: Luis Fernando
Editorial: Baile del sol
 Tegueste, 2020

El autor, periodista y novelista angoleño, nos presenta el contraste entre un África ingenua e inocente, donde no existe envidia ni ambición, y el África, resultado de la colonización, que introduce la ambición y la división que ella provoca. La muerte

de un hombre y su resurrección por ritos mágicos nos acercan al África rural tradicional, donde el hechizo es el modo más sencillo de explicar lo que sucede.

El relato va de la simplicidad hacia una realidad más compleja, donde unos hombres se imponen a otros por su mayor capacidad de razonamiento y complejidad. En cierto modo, es una historia simbólica de evolución, que surge de esa mezcla entre ficción y realidad.

LIBROS



También los blancos saben bailar

Autor: Kalaf Epalanga
Editorial: Temas de Hoy
 Madrid, 2020

Kalaf Epalanga es angoleño de nacimiento, músico y autor de esta novela musical, que utiliza una forma de narrar entre autobiografía y ficción; el autor se narra a sí mismo y, como tal, aparece como personaje

de la novela. Una parte de la novela está narrada por el policía que lo detuvo cuando iba a participar en un concierto en Oslo.

El relato está lleno de experiencias migratorias que reflejan esa Europa que teme al otro. Las experiencias de Epalanga en Europa, donde ahora reside como migrante, son centrales en esta narración: «Si Europa me enseñó algo es que no hay nada más aterrador que un africano atravesando fronteras.»

MÚSICA

Jean Philippe Lema



El pasado noviembre de 2021 nos dejaba, a los 71 años, una leyenda de la música africana en España: Jean Philippe Lema. Nacido en la RD Congo, la fama de Lema se fraguó en España, durante las difíciles décadas de los 80 y 90.

Habiendo participado de la efervescencia musical que supuso el surgimiento de la rumba congoleña en Kinshasa, supo exportar su pasión

en cada concierto. Verdadera biblioteca ambulante del soukous, su sabiduría abarcaba a todos los artistas y movimientos, siendo particular su preferencia por Pepe Kalle (no confundir con Grand Kalle).

Durante la última etapa de su vida, su carácter artístico llevó a este verdadero *sappeur* a experimentar en el mundo de la pintura. Hasta siempre, Papa Lema!

**EMERGENCIA
CORONAVIRUS**

**AYUDAR
A LOS MÁS VULNERABLES
ESTÁ EN TUS MANOS**

**QUE TU SOLIDARIDAD NO SE PARE
EN NUESTRAS FRONTERAS**

DONA



**CUENTA DE EMERGENCIA CORONAVIRUS:
ES42 0049 6791 7420 1600 0102**



bizum CÓDIGO: 33439



900 811 888

Manos  Unidas

DOMUND

23 octubre 2022



Seréis mis testigos

#DOMUND

200 años al servicio de la misión

Colabora en www.domund.es